



En lugar de estar buscando pajas en el ojo ajeno, López Obrador debe enfocar su tiempo y esfuerzo en lograr soluciones efectivas para Acapulco.

**MANUEL
J. JÁUREGUI**

¿Y su hijo?

Es curioso que el Tlatoani en turno critique a un ministro de la Corte por asistir al Gran Premio CDMX, pero que se le olvide que AHÍ MISMO anduvo SU HIJO mayor, José Ramón, el de la Casa Gris y Baker Hughes, así como el Gobernador morenista de Michoacán, Alfredo Ramírez Bedolla, portando una camisa promocional de “Red Bull”, la compañía privada de bebidas energéticas, cosa que como mandatario de un Estado plural, no debería de hacer... ni aunque le paguen para ello.

Todo hecho bolas, el Emperador Lopezuma aprovechó para reetiquetar el precio de los relojes Rolex, pues al del ministro, un simple Oyster Perpetual en acero inoxidable, lo tasó en DOS MILLONES de pesos, cuando apenas –y si no es imitación de 50 dólares– costaría poco más de unos 180 mil pesos.

Si así calcula el costo de la reconstrucción de lo que fue el centro turístico que antes se llamaba Acapulco, el cual parece importarles un comino, ya estufas que no hay dinero que alcance en el mundo.

Que trae mal enchufados los sensores de la azotea lo demuestra el hecho de que el macuspano afirme que habiendo confirmados en Acapulco hasta ayer 46 muertos (son muchos más, pero no los han encontrado), “no nos fue tan mal”. ¡Basta con que fuera uno solo para considerar lo sucedido una tragedia!

No puede uno más que pensar que si así como le dedica tiempo a grillar y a jo... robar gente contra la que trae muina por representar un obstáculo para sus caprichos, se lo dedicara a sacar adelante a México solucionando los problemas graves y numerosos que lo aquejan, otro gallo nos cantaría. Pero no, a lo que se dedica NO ES A GOBERNAR, sino a fastidiar, a estar insultando y denigrando a sus “adversarios”, sin importarles que LOS SUYOS HAGAN EXACTAMENTE LO MISMO que él fustiga en otros.

Incluyendo a la señora Sheinbaum, su candidata, quien el año pasado asistió al Autódromo para tomarse fotos con el piloto tapatío Sergio Michel Pérez Men-

doza, “Checo” Pérez, por cierto, HIJO del Diputado federal MORENISTA por Jalisco, Antonio Pérez Garibay.

Si fustiga al ministro por asistir ¿por qué no es parejo y también señala a “su” Gobernador michoacano, a su HIJO José Ramón y a la señora Sheinbaum? ¡O todos coludos o todos rabones!

En lo que no repara este señor, y en realidad casi ningún líder autocrático, es que las INCONSISTENCIAS e INCONGRUENCIAS en sus posturas son registradas por la opinión pública. Si sigue como va, mostrando tanta saña y tanta hipocresía en su conducta como Presidente, imposibilitado de ser imparcial o de darle prioridad a los asuntos apremiantes de la nación por encima de sus RENCILLAS personales y políticas, será difícil que en las elecciones del 2024 su “popularidad” personal se pueda TRANSFERIR INTACTA a los candidatos que postulan él y su partido.

O sea, que tanta pifia NO AYUDA, no necesariamente afirmamos que perderá, pues el Frente Amplio enfrentará lo que serán “elecciones de Estado”, al estilo PRI de los años 50. Y no sólo eso, sino que los esquemas de dádivas diseñados con toda premeditación, alevosía y ventaja, tienen como propósito obvio la compra de votos.

Los rivales de la 4T no la tendrán nada fácil, por lo mismo, segura y secretamente están felices de que el Tlatoani macuspano siga como va: desatendiendo emergencias nacionales como la destrucción de Acapulco, y contribuyendo poco o nada para empujar su reconstrucción con cero empatía ante la trage-



dia humana sufrida. O amenazando con emplear el dinero DESPOJADO a los empleados del Poder Judicial para aplicarlo a la reconstrucción de ACAPULCO y las zonas afectadas.

Los vecinos al norte del Bravo estiman que –cuando menos– se requerirán DIEZ MIL MILLONES DE DÓLARES para la reconstrucción de ACAPULCO: aun asumiendo que pudiera el señor López disponer de todo este dinero –que estará pronto sub júdice y no podrá contar con él hasta que el mismo Poder Judicial decida la constitucionalidad del despojo–, la cantidad de la que habla el macuspano apenas supera los 800 millones de dólares: ¡mucho muy lejos de lo que se necesita!

Moraleja: en lugar de estarle buscando ubres a las lombrices, o pajas en el ojo ajeno, que mejor ENFOQUE su tiempo y esfuerzo este señor en buscar SOLUCIONES reales, prácticas y efectivas.